

hace en otra publicación de este mismo año, *El don del vacío*, del poeta marroquí Muhammad Bennis; sin embargo la política de la mayor parte de las editoriales no es favorable a la inclusión de los textos originales.

Se trata de un libro muy recomendable, fruto de la ingente labor llevada a cabo en los últimos años por la Escuela de Traductores de Toledo, y esperamos que tanto el traductor como la propia colección nos ofrezcan nuevos títulos en los próximos años.

[José Ramírez del Río]

***Traducir e Interpretar: visiones, obsesiones y propuestas.* Editado por Laura Cruz et al. Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Servicio de Publicaciones. 2005, 390 páginas.**

En estos últimos años vienen celebrándose numerosos simposios, congresos y jornadas en la especialidad de Traducción e Interpretación allí donde tal actividad goza del amparo de la actividad académica reglada e institucional. Las reflexiones de una comunicación entre lenguas práctica y constante durante milenios ha llevado a un número cada vez más creciente y profesional de jóvenes investigadores a editar trabajos desde diferentes ángulos. Como consecuencia las Actas de Congresos salen a la luz provistas de una riqueza de facetas digna de encomio, tal vez con la única falta de que, con harta frecuencia, se demoran en exceso.

Tal es el presente caso, un libro cuidadosamente editado, bien escindido en su variedad de contenidos por bloques y capítulos y aprovechable para todos aquellos interesados en este campo tan fecundo y de creciente actualidad, en que la información cada día más rápida y las nuevas tecnologías adquieren un peso y un relieve digno de resaltar.

Los capítulos que vertebran este libro son los siguientes: uno de práctica profesional, es decir la voz cada vez más requerida e imprescindible de aquellos cuya experiencia debe ser fiel espejo donde jóvenes generaciones, a menudo altaneras en demasía, se miren y busquen su senda profesional. La palabra, cálida y sabia, tan conocida de Miguel Sáenz no podía faltar, incidiendo en el amor a la profesión, en las trampas saduceas que a menudo acechan al traductor, las 'pruebas' a las que el traductor novel y no tan novel se ha de someter en sus relaciones con el mundo editorial, el espinoso camino, en fin, que ha de recorrer el traductor profesional en busca del éxito y el reconocimiento. Y un consejo sabio de un viejo profesional: "quizá la más importante (cualidad personal) es que el traductor sea honrado consigo mismo y, aunque suene a extraño, humilde". Huelga, tras leer estas apretadas meditaciones, que titula "La traducción

literaria: arte, amor y todo lo demás" cualquier comentario adicional. Lean a menudo, jóvenes traductores, las reflexiones de este gran profesional.

Otra interesante contribución inicial refrendada por la experiencia de años de traductor profesional es la de Pollux Hernández, terminólogo de la Comisión Europea. En su trabajo describe la estructura organizativa del Servicio de Traducción de la Comisión recalando en aquellos puntos que presentan dificultades evidentes, al tiempo que perfila los rasgos sobresalientes del que llama 'eurotraductor'. La información para los jóvenes aspirantes a esas metas profesionales es de gran utilidad, sobre todo sus anexos en pantallas electrónicas, formato ya afecto a nuestros estudiantes. Elena Pérez aborda luego con un pragmatismo propio de esta 'ciencia social aplicada' las técnicas de búsqueda de empleo desde su plataforma de "Ad hoc traductores, S.L.". Otra profesional del ramo, Virginia Rodríguez, traductora de francés del Consejo de la Unión Europea, cierra este capítulo preñado de reflexiones inteligentes, comentarios y matizaciones con un salto al jardín de al lado, a la conocida teoría del Skopos, utilizada por ella misma su anterior vida académica como profesora. Es una interesante disertación de cómo la teoría no es algo alejado de la realidad práctica y por ende desechable, como muchos se inclinan a pensar (apoyados en la autoridad de frase que Goethe inscribiera en el frontón de los dioses: "Grau mein Freund ist alle Theorie..."). Hay frutos de la experiencia más verdes que otros, pero este es sin duda un árbol bien enraizado en tierra y digno de ser meditado por los aspirantes a traductores.

Sigue en el orden de aparición un bloque dedicado a las "Herramientas informáticas aplicadas a la traducción" que, con toda seguridad, ha de interesar a los más jóvenes, cuyos hábitos de vida no se entiende ya sin el recurso instrumental a este medio, cada día de más alcance macluhiano, de la informática. Ana María Monteverde aborda una experta comparación entre programas informáticos, dando relieve a uno en concreto, *GeneSis* sigla que abrevia el ambicioso "Generator of Systems of Concepts" en el estudio de la terminología, tal como es propuesta por algunos autores actuales. Como se puede comprobar, a tenor de las publicaciones recientes, los estudios de terminología son hoy un feraz campo de especialidad en el cada día más vasto campo de la traducción. Los anexos informatizados dan una idea bastante aproximada de cuál es el interés y la actualidad de esta rama del saber. Sigue, ya por encima del ciento de páginas, la resumida exposición de Detlef Reineke, titulada "Localización o traducción: ¿no es lo mismo?" que aporta ideas, sin duda necesitadas de mayor ampliación expositiva, sobre herramientas adaptativas, tales como la tipografía, los estilos de gráficos etc. en las páginas web o en programas de auto-edición.

El siguiente capítulo titulado "Traducción y Cultura" aborda el tema de las relaciones de ese binomio, siempre tan problemático en su tratamiento y en su alcance. De hecho, la insistencia que Nida siempre ha venido haciendo, acrecientada en los últimos tiempos, en favor de recuperar el valor de la "antropología" para los estudios traductológicos, es un aldabonazo en los oídos de tanto sordo en nuestra cultura 'occidentalizante' y "eurocéntrica". La cada día más 'aldea global' por mor de la velocidad sin límites de la información tiende a desdibujar el mapa cultural, a menudo entendido también desde la antigua concepción de las ciencias sociales acientíficas, es decir, desde la perspectiva de la polarización colonizadora. La actualización científica y, por ende, evolucionista, de los estudios antropológicos (donde la psicología evolutiva está aportando tanto) hace que la luz del prisma cambie en este campo tan mal enfocado - y a menudo con errores de bulto- a la vez que escasamente cultivado en los estudios de traducción.

El primer trabajo, de Manuel Castellano, se centra en la vieja teoría del soviético Bajtin y su seguidor Lotman, en un intento de hacer válidos aún sus modelos -dialógico y semiótico respectivamente- y sus presupuestos intelectuales hoy día. Resucitar antiguas propuestas acarrearán un riesgo inherente, aunque son legión los que, sobre todo en el mundo francófono, y más concretamente en narratología, siguen aplicando ese antiguo modelo no exento de luces y aportaciones interesantes. Más pegado a tierra es el trabajo de Leticia M. Fidalgo, quien muy sucintamente expone cuáles son las posiciones culturales en la obra auto-traducida de la jíbara americana Esmeralda Santiago, *When I was a Puerto Rican*. La auto-traducción es un caso muy interesante de transculturalidad vivida en una misma conciencia -tal vez, por ello, provoca más vivo interés por sus consecuencias psicológicas de la propia autora- y por otros casos semejantes que conozco -la siria Samar Attar, por ejemplo- son experiencias que requieren un estudio detenido, como ha señalado ya, por lo demás, Mona Baker.

De carácter más general y 'unamuniano', por tanto superficial también, es el que trata de la identidad de los pueblos, basado en un puñado de conceptos clave, propios de una lengua y una cultura, expresados en términos que son 'buque insignia' de un pueblo. María Teresa Iturriaga aborda la incómoda tarea de traducir ciertos términos de tal catadura que abundan en la lengua vasca. Ni que decir tiene que todo lo que es culturalmente profundo tiene su versión en la banalidad de vida cotidiana, cuyas muestras están en los folletos turísticos analizados. Son, sin duda, inconvenientes que hay que abordar desde una práctica traductológica, necesariamente superficial. El artículo tiene ese interés de lo frustrante por poco conocido y brevemente explicado.

De gran interés resultará para las (y los) asíduas estudiosas del "género" en la traducción el siguiente artículo, debido a la pluma del tristemente desaparecido Virgilio Moya, a cuya memoria se dedica la publicación. La aproximación de Moya es a todas luces inteligente y creativa en sus presupuestos y matices, y su lectura es amena y llena de profundidad. La discusión del concepto de 'subversión' y su necesario, pero extraño enlace con la 'versión' traductora en su sentido borgiano, da pie a reflexiones sobre el concepto de lectura de un texto y sus implicaciones. Siguiendo los pasos de Paul de Man y de Bloom, Moya echa mano de interesantes pasajes de la Biblia para ilustrar su postura. En suma este ensayo proporciona momentos de fruición intelectual. Resulta un placer leer siempre los trabajos de este gran traductólogo. El siguiente artículo es de naturaleza didáctica y trata de referencias culturales que son tema de aula. María Jesús Rodríguez propone estrategias relativistas y de amplias miras, que desafían dogmatismos predominantes en el ámbito de estudios contrastivos. Oscar Jiménez inaugura la sección de Interpretación tratando con competencia los aspectos esenciales de la interpretación en la presente época. El siguiente artículo es la plasmación de una experiencia interpretativa sobre el fenómeno inmigratorio en Canarias. El estudio de Navarro Montesdeoca sobre la práctica discursiva del poder pone de manifiesto la complejidad de las relaciones sociales en la comunicación que ya había puesto de manifiesto el análisis crítico del discurso. Interesante también es el estudio de Jessica Pérez-Luzardo sobre las competencias del intérprete simultáneo, con variables complejas que los alumnos deben considerar y asimilar, tales como el importante papel de la pragmática (inferencias, comunicación no verbal etc). Sigue un apartado dedicado a la Traducción audiovisual, y otro de Traducción jurídica con aspectos prácticos de gran interés didáctico. Un último apartado de Traducción Literaria no está exenta de interés. En particular debo destacar el artículo de Zaida Díaz sobre Margaret Atwood, su estudio de su particular visión del mundo y la difícil equivalencia del lenguaje poético en español e inglés.

En resumen se trata de una publicación muy variada en la calidad es predominante en casi todos los artículos. Aquellos que son más superficiales, en cambio, tienen el valor de ser buenas aproximaciones didácticas para los alumnos de nuestra joven titulación.

[Vicente López Folgado]